## POR CARTAGENERAS

## Una patada en el culo de Murcia

**GARCÍA MARTÍNEZ** 

o tienen perdón de Dios. Las señorías se despidieron dándole una patada en el culo a la Murcia que dicen defender. Su comportamiento en el último pleno de la legislatura no tiene nombre. La no muy brillante trayectoria parlamentaria de los últimos cuatro años, con más ruido que nueves, culminó este miércoles con un suceso escandaloso.

Se ventilaba la firma del deseable **Pacto del Agua**, que se ha venido gestando durante nueve meses. Y, a lo último, han parido los montes. No hubo tal firma, porque ni los unos (PP), ni los otros (PSOE) fueron capaces de alcanzar siquiera un acuerdo suficiente. Que sólo eso era lo que les pedía la sociedad murciana: un consenso aunque fuera de mínimos. Tal es el ansia que tenemos en esta **Región** de que los políticos abandonen, al menos en casos como este, su disidencia viciosa y malsana.

Se dijeron de todo, pero no resolvieron nada. No les importó tirar por la borda un documento que diera fe de que, si otra cosa no, coincidían en lo fundamental. En las otras regiones -las que no nos quieren dar agua- PSOE y PP se han mostrado más amigos que cochinos y han coincidido en que allá los murcianos con su problema. Que nos jodamos bien jodidos



El fogoso Iniesta (PP) muestra su *sí* al mundo. / A. GIL/AGM

y aceptemos que nosotros tenemos ramblas donde ellos tienen ríos. Y que eso no lo va a cambiar nadie.

Aquí sólo había que acordar que necesitamos y exigimos los caudales a los que, como meros españoles, tenemos derecho, pues que así lo manda la **Constitución**. ¿Y qué es lo que hacemos? Insultarnos. Pelearnos como críos malcriados. Partirnos la cara los unos a los otros.

En los últimos meses, la comisión encargada de encarrilar el **Pacto** acudió a diversas personalidades e instituciones de la **Región**, haciendo que comparecieran para aportar sus opiniones. Ni puto caso les han hecho. Porque el cerrilismo partidista



Todos tuvieron la culpa, todos irán al Infierno. / ANTONIO GIL/AGM

manda mucho más que el sentido común. Se han comportado como unos belorcios sin ninguna imaginación, sin ningún afán de superar diferencias.

Agárreme el lector esta mosca por el rabo. Es una sola palabra, un simple vocablo, lo que ha impedido que, en cuestión tan principalísima como la del agua, Murcia se alce ante las *Españas reacias* con una sola voz. Los unos querían, pero los otros no, que el texto incluyera el término *Ebro*. En todo lo demás estaban prácticamente conformes. Pero, ¡ay!, los populares no podían olvidar que *su* **Aznar** puso la primera piedra del frustrado trasvase, y los socialistas, por

nada del mundo le harían un feo a *su* **Zapatero**, que fue quien se cargó el proyecto nada más tocar poder.

Pura política de partido antes que política de intereses generales. Y para eso nos hemos gastado los cuartos los contribuyentes, durante estos años, pagando los sueldos y dietas de sus señorías. Nunca vieran los siglos negocio tan ruinoso.

Lo que estoy contando es la verdad verdadera de lo que pasó en el pleno. Comprendo que al lector le cueste trabajo creerse esta historia. Pero ahí están las actas de la sesión, que no me dejarán por mentiroso, ni siquiera por exagerado.

Al pobre **Angosto** se le veía



El diputado Abellán (PSOE) muestra su no al mundo. /A.G.

hundido. De cuando en cuando se asomaba a la ventana, viendo a ver si arreciaba la lluvia, ya que en el hemiciclo sólo arreciaba la incompetencia de las señorías.

—¿Las señorías? ¡Guárdeme usted la cría! -rezongaba un desolado **Angosto**.

El **Ciudadano** es un hombre de la calle, como usted y como yo. Y, claro, no le entra en su cabeza tanta estulticia y aldeanismo políticos. Los del PP pidieron votación secreta, como si no supieran que el único de los socialistas que sí quiere trasvase del Ebro, **Miguel Navarro**, ya se había ausentado de la sala.

Y no precisamente para cambiarle al agua al canario.

